



## Proyecto arqueológico argentino-italiano en el sector medio del valle Calchaquí. Avances y perspectivas

### An Italo-Argentinian archaeological project in the Middle Calchaquí Valley: advances and future prospects

*Carolina Orsini\**

*Veronica Williams\*\**

*Elisa Benozzi\*\*\**

*Kevin Lane\*\*\*\**

*María Cecilia Castellanos\*\*\*\*\**

---

Recibido: 24/05/2020 | Aceptado: 25/07/2020

#### Resumen

Este proyecto arqueológico argentino-italiano en la provincia de Salta comenzó en el 2012 en las quebradas altas del Valle Calchaquí medio. La colaboración consistió en ampliar la producción de datos primarios de contextos arqueológicos del Período de Desarrollos Regionales (PDR) e Inka en las quebradas altas del valle Calchaquí medio a partir de la aplicación de técnicas de relevamiento como teledetección, imágenes satelitales, fotogrametría y uso de drones, aportando a las investigaciones en desarrollo desde el año 2005. La producción de datos primarios contribuye a reconstruir los paisajes sociales durante el PDR, Inka (Siglos XI a XVI). Partimos del supuesto que la arqueología del paisaje comprende el estudio de todos los procesos sociales e

---

\* Italia. Doctora en Antropología por la Universidad de Bolonia, Italia. Curadora Principal del Museo de las Culturas de Milán (MUDEC). Directora Científica de la Misión Arqueológica A. Raimondi. E-mail: tayapucru@gmail.com

\*\* Argentina. Doctora en Ciencias Naturales orientación Antropología Arqueológica (UNLP). Profesora Titular Regular del Departamento de Ciencias Antropológicas de la Facultad Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Investigadora Principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Directora Instituto de las Culturas, Universidad de Buenos Aires-Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. E-mail: veronicaw33@gmail.com

\*\*\* Italia. Licenciada en Arqueología por la Universidad de Bolonia, Italia. Doctoranda de la Universidad de Gibraltar. Co-Directora Científica de la Misión Arqueológica A. Raimondi. E-mail: elisa.benozzi@gmail.com

\*\*\*\* Argentina. Doctor en Arqueología por la Universidad de Cambridge, Reino Unido. Investigador Adjunto del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina. Docente Ayudante de Primera de la carrera de Ciencias Antropológicas de la Facultad Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Instituto de Arqueología, Universidad de Buenos Aires. E-mail: kevin.lane@cantab.net

\*\*\*\*\*Argentina. Doctora en Ciencias Antropológicas por la Universidad Nacional de Córdoba. Docente adscripta de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta. Becaria Posdoctoral del Instituto de las Culturas, Universidad de Buenos Aires y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. E-mail: cecicastellan88@yahoo.com.ar

históricos en su dimensión espacial. Reconocemos un desbalance en los estudios de espacialidad desde su connotación territorial y simbólica entre las quebradas altas y el valle troncal del río Calchaquí, lo cual ha dejado en un estado de cierta marginalidad a las primeras. Marginalidad que ha estado sujeta a prejuicios post contacto europeo y que ha relegado su importancia como nexo de conexión entre las vertientes oeste y este de los Andes, la puna y los valles meso-termales. Las investigaciones que se vienen realizando en las quebradas altas aportan datos que contribuyen a pensar estas áreas también como un importante espacio de producción económico y cultural para momentos tardíos en el Noroeste Argentino.

**Palabras claves:** Proyecto argentino-italiano, Periodo Desarrollos Regionales, Inka, Marginalidad, Metodología

## Abstract

This Italo-Argentinian archaeological project began in 2012 studying the high ravines of the Middle Calchaquí Valley, Salta Province, Argentina. We focused on generating primary data from Regional Development and Inka Period archaeological contexts at the high ravines of the Middle Calchaquí Valley through methods such as tele-detection, satellite imagery, photogrammetry, and the use of drone. We have been using these methods since 2005. The production of primary data aided in the reconstruction of social landscapes during the Regional Developments and Inka Periods (Eleventh to Sixteenth Century). As such, we assume that landscape archaeology comprehends the study of all social and historical processes within their spatial dimension. We recognize the existing territorial and symbolic imbalance between the high ravines and the central Calchaquí River valley. This imbalance has left the former in a singular state of marginality. Marginality that has been the subject of post-European contact prejudices; prejudices which have relegated the importance that these areas held as a connection hub between the eastern and western slopes of the Andes and the mesothermal valleys. Our studies in these high ravines provide data that highlights the importance these areas held in economic and cultural production for late period societies in Northwest Argentina.

**Keywords:** Italo-Argentine Project, Regional Developments Period, Inka, Marginality, Methodology

## Introducción

La historia de colaboraciones argentino-italiana en Argentina tiene su origen hace más de un siglo. En 1860 el milanés Pellegrino Strobel (1821-1895)<sup>1</sup> realiza uno de los primeros trabajos de campo en el área de Mendoza (1866) (Strobel, 1868-1869) en su regreso de una exploración en Chile y en los años siguientes publica diferentes resultados sobre sus trabajos en Argentina (Strobel, 1867a, 1867b, 1868). Son importantes también, aunque no cuenta con un buen registro documental, los trabajos pioneros del naturalista italiano Innocenzo Liberani en la zona del Calchaquí (Liberani y Hernández, 1950; Nasti y Vietri, 2004).

<sup>1</sup> De los pocos restos que el milanés condujo a su patria desde Argentina, algunos se destinaron al Museo Cívico de Historia Natural y desde allí pasaron al Castello Sforzesco y seguidamente al Museo de las Culturas que recoge el patrimonio etnográfico cívico de la ciudad (véase Antonini y Orsini, 2015).

Las grandes olas de migración de italianos hacia Argentina y el interés patrio por la arqueología contribuyen a la creación de un grupo de intelectuales —en algunos casos, de segunda generación— interesados en la arqueología y en el estudio del arte antiguo, una tradición muy italiana. Pensamos por ejemplo en los intensos intercambios de cartas y el envío de piezas desde Argentina a Italia entre Juan B. Ambrosetti y el fundador de la prehistoria italiana Luigi Pigorini (Nastri y Vietri, 2004).

Nuestra colaboración se inicia en el 2012 e integra un grupo de investigadores del Museo de las Culturas (Mudec) de Milán y el grupo de trabajo dirigido por Verónica Williams de la Universidad de Buenos Aires-CONICET de larga trayectoria en los Valle Calchaquíes<sup>2</sup>. El interés compartido entre ambos equipos fue por un lado, el de aplicar nuevas técnicas de relevamiento en el terreno para la producción de datos primarios. El uso de nuevas metodologías en la investigación abrió nuevas e inexploradas posibilidades que aportaron a las interpretaciones y que se discutirán en más detalle en una publicación a futuro.

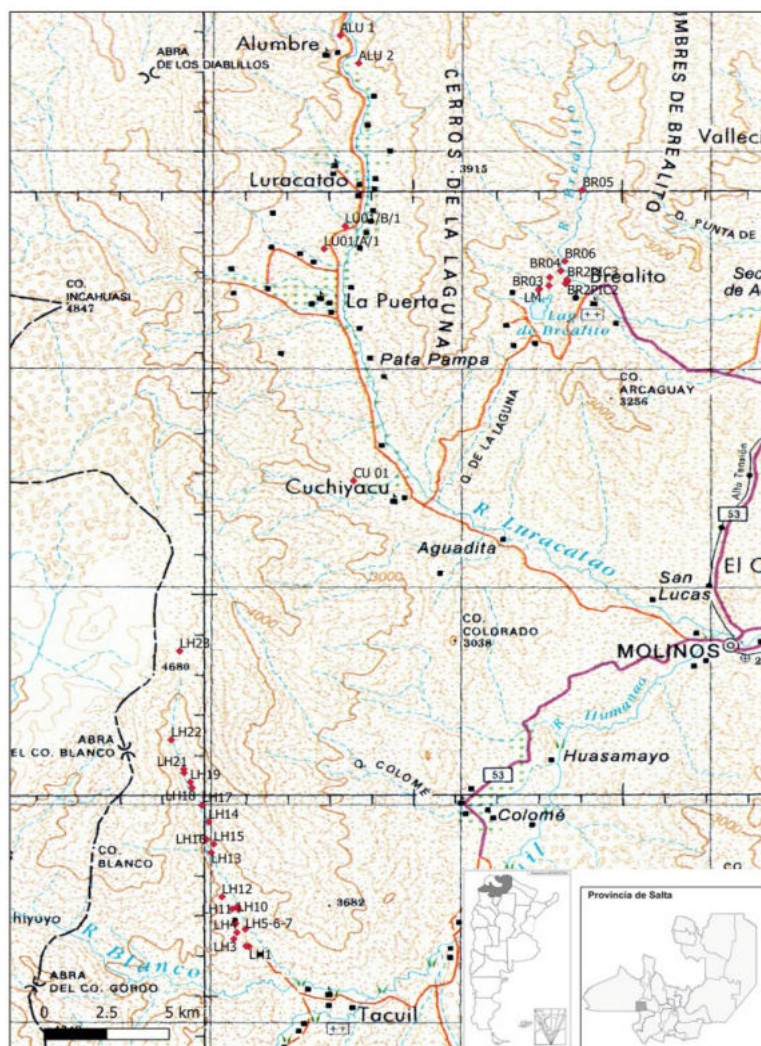
Otro tema de interés común es el estudio de las dinámicas de ocupación prehispánica del Período de Desarrollos Regionales (PDR) e Inka (siglos XI a XVI) al interior de una espacialidad territorial y simbólica, como son las quebradas altas del valle Calchaquí medio. Específicamente nos interesa profundizar aspectos del proceso de expansión y dominación inka en un sector del valle Calchaquí medio, proceso en cual se consideraron acercamientos desde la arqueología y desde las fuentes documentales. La reflexión del uso del concepto de centro-periferia (*sensu* Wallerstein, 1974) en un esquema extra geográfico, que toma en consideración las cuestiones de tipo social y político, y la relación con el territorio (Young y Simmonds, 2001), son elementos claves del trasfondo teórico de la colaboración así como la mirada desde una marginalidad conceptual<sup>3</sup> en el pasado y el presente, igual que en la práctica hacia el centro del Imperio.

Nuestro trabajo se concentró en las localidades de Brealito, Luracatao y La Hoyada-Tacuil (Figura 1), áreas con alta potencialidad para el mapeo de contextos del PDR e inka para el estudio de la transformación del paisaje arqueológico.

---

<sup>2</sup> La colaboración científica ha contado desde el primer momento con el apoyo del Ministerio del Exterior italiano, de la Embajada Italiana en Buenos Aires, y del Museo de las Culturas de Milán. Dichas instituciones han otorgado la mayoría de los fondos para realizar los trabajos de campo.

<sup>3</sup> Véase Pollard (1997) para una visión general del concepto aplicada a la economía, para las aplicaciones en arqueología relativa a los imperios Nevell (1999) y en particular para el impero inka, Williams y Cremonte (2013: 18).



**Figura 1.** Ubicación de las áreas de estudio y de los sitios mencionados en el texto. Tomado de Carta Topográfica de la República Argentina; 2566-III. IGM, 2000.

## Antecedentes arqueológicos del valle Calchaquí medio

La arqueología del valle Calchaquí se caracteriza por la abundante información proporcionada por investigadores desde fines del siglo XIX hasta nuestros días, aunque no tuvo una cobertura homogénea de investigaciones (Acuto, 2007; Ambrosetti, 1907; Baldini y De Feo, 2000; Cigliano y Raffino, 1975; Raffino y Baldini, 1983; Raffino, 1983; Sprovieri, 2013; Tarragó y De Lorenzi, 1976; Tarragó, 2003, entre otros).

Precisamente el sector medio del Valle Calchaquí, específicamente las cuencas de Angastaco - Molinos y Luracatao, también denominadas cuencas exorreicas del Calchaquí, es un área poco conocida desde la arqueología y por lo tanto motivo del presente trabajo.

Las investigaciones más completas del sector medio del valle fueron realizadas por Lidia Baldini y su equipo, quienes investigaron en las formas de ocupación durante

el PDR proponiendo que la ocupación del espacio en el Valle Calchaquí Medio se dio por el acceso a tierras aptas para agricultura con una tendencia hacia la instalación de conglomerados de envergadura, especialmente en el valle troncal. En las quebradas tributarias occidentales, conjuntos habitacionales de dimensiones reducidas se asocian a espacios destinados a actividades agrícolas (Baldini y De Feo, 2000).

Por su parte, una de las autoras, Verónica Williams, realizó estudios de modos de uso del espacio en la cuenca de Angastaco-Molinos, durante el segundo milenio (PDR/ Inka-Colonial temprano). A diferencia del fondo de valle, para las quebradas altas, la arqueología permite señalar que durante el PDR (*circa* siglos X a XV) la ocupación se dio a partir de la asociación de sitios en altura (pukaras), pequeños poblados al pie de éstos, extensas áreas de cultivo, arte rupestre, tramos de caminos (Villegas, 2014; Williams, 2010). La concentración de pukaras en estas quebradas se ha pensado como un interés por parte de las poblaciones locales en controlar/defender ciertos espacios o territorios y sus pasos hacia la puna y/o los valles. Las investigaciones indican que estos asentamientos pueden ser considerados como poblados, ya que algunos casos presentan cantidades significativas de construcciones en las cimas y evidencias de ocupaciones y actividades cotidianas, sugiriendo diversas funcionalidades más allá de lo exclusivamente defensivo. Sin embargo, durante la ocupación inka se produce una reconfiguración del paisaje, observándose la instalación de asentamientos estatales en el fondo de valle troncal y el piso de puna (pukaras, tambos y sitios agrícolas), a la vez que se reduce su presencia en las quebradas altas (Williams y Villegas, 2017). Pero la información no se restringe a estos dos bloques temporales, sino que los resultados de las investigaciones nos han llevado a proponer una profundidad temporal enlazada con prácticas de subsistencia y reproducción propias del PDR y resignificadas en un contexto colonial de transformación (*sensu* Quiroga, 2010: 200). Dicha continuidad se refleja, por ejemplo, en las prácticas alfareras locales, las cuales se desarrollan bajo las mismas lógicas desde el PDR o Tardío hasta mediados del siglo XVII. Asimismo, las evidencias de producción metalúrgica registradas en los recintos bajos de Tacuil nos llevaron a sugerir de manera hipotética, que esta producción a partir del siglo XIV continuó sin modificaciones aparentes con respecto a la tradición local previa (Castellanos et al., 2019).

En la actualidad se mantiene como problema la construcción de modelos de ocupaciones y su integración en una perspectiva de continuidad histórica, en un marco espacial amplio, que permita acceder al análisis de la variabilidad en los modos de asentamiento, uso y apropiación del espacio, así como distinguir evidencias de distintos procesos económicos, sociopolíticos y simbólicos representados en sitios de larga data. Abordar estos problemas requiere de la producción e incrementación cuanti y cualitativa de datos e información. Con este espíritu a continuación aportamos algunos avances, producto de la colaboración.

## Prospecciones y estudios en las áreas de Brealito y Luracatao

Más allá de los objetivos de la investigación detallados arriba, cabe destacar que se realizaron prospecciones en zonas que habían sido abordadas en forma parcial por otros investigadores especialistas del área. Para Brealito, Baldini y De Feo (2000: 86)

publicaron un trabajo donde incluyeron sitios registrados en la zona tales como Seclantás Adentro 1 y Cañizares. Este último (SSalMol 39) sobre la terraza de la margen izquierda del río Brealito donde registraron un pequeño sitio muy deteriorado y frente al mismo una cámara rectangular, que mide entre 1 m y 1.5m de largo, con paredes revestidas de lajas que coincide en todos sus rasgos con las tumbas de los cementerios formativos Salvatierra y Cancha de Paleta de Cachi (Díaz, 1992; Tarragó, 1996). El sitio Seclantás Adentro 1 se ubica sobre la ladera de un cerro en la confluencia del río Brealito con el Calchaquí y corresponde a recintos aglutinados de muros dobles de plantas rectangulares y cuadrangulares, construidos con la piedra esquistosa del mismo cerro (Baldini y De Feo 2000: 85).

En 2012 se prospectó la zona de las inmediaciones de la Laguna de Brealito, previo estudio de imágenes satelitales (Figura 2). Se hicieron prospecciones dirigidas a encontrar evidencias arqueológicas previamente reconocidas por teledetección realizando un recorrido sistemático a pie en ambas vertientes del valle. De esta forma se identificaron 12 sitios, 8 recorriendo el valle en dirección Sur, hacia la laguna; 1 en la propia orilla (Figura 3), 2 hacia el norte y 1 en las inmediaciones del poblado actual a la izquierda de la ruta provincial N° 56, en la localidad de Chorrillo. La tipología de sitios prospectados incluye bloques con arte rupestre (Figura 4), sitios con arquitectura (probables asentamientos), y aleros con estructuras (véase Tabla 1).

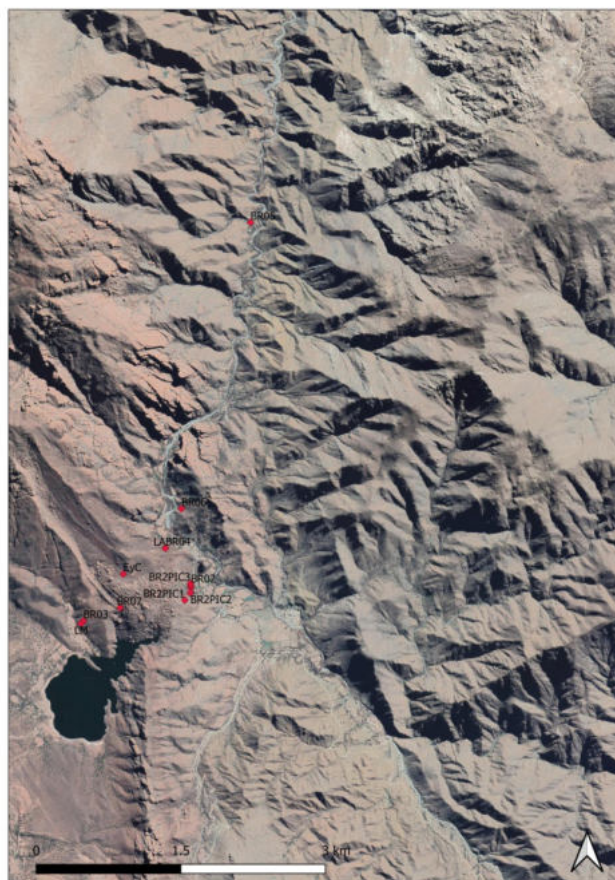


Figura 2. Ubicación de los sitios arqueológicos reconocidos en Brealito. Elaboración: E. Benozzi – D. Ragana.



Figura 3. Laguna de Brealito con estructuras (BR03). Fotografía de C. Fredella.

Sitios de brealito	Localización (coordenadas geográficas)	Tipo de evidencias	Características arquitectónicas	Evidencias materiales	Asociación con otros sitios
<b>Brealito 1 (BR 01)</b>	S25°17'16.7" y O66°21'26.3" a 2.590 msnm	Alero con muros	Muro al ingreso a la peña y muros internos	Sin evidencia material en superficie	Asociado espacialmente a BR2
<b>Brealito 2 (BR 02)</b>	S25°17'15.68" y O66°21'19.56" a 2.461 msnm	Conjunto arquitectónico	Recintos de planta cuadrangular (muros de piedras con argamasa) y estructuras circulares (muros sin argamasa).	Lascas de obsidianas y cuarcita, y fragmentos de cerámica de piezas no decoradas	Asociado espacialmente a BR1
<b>BR2.PIC1</b>	S25°17'21.20" y O66°21'21.80" a 2.519 msnm	Alero	Diseños zoomorfos, antropomorfos, geométricos y abstractos en color blanco, amarillo y rojo	Motivos zoomorfos como búho en color blanco, felinos, un camélido y representaciones de huellas de suri. Los motivos antropomorfos: dos personajes en color amarillo y una escena de caza. Componen también el panel un escutiforme, una cruz y representaciones abstractas en color rojo.	Asociado espacialmente a BR1

<b>BR2. PIC2</b>	S25°17'18.50" y O66°21'19.70" a 2.470 msnm	Alero	Panel con representaciones de antropomorfos	Antropomorfos en color blanco	Asociado espacialmente a BR1
<b>BR2.PIC3</b>	S25°17'15.06" y O66°21'22.60"	Alero	Panel con representaciones zoomorfas	Escena de camélidos en color blanco, negro y rojo, un búho en blanco y otro motivo posiblemente zoomorfo de color blanco delineado en rojo	Asociado espacialmente a BR1
<b>Sector bajo Chorrillos</b>	S25°17'17.28" y O66°21'18.46" a 2.441 msnm	Peña	Panel con representaciones zoomorfas y antropomorfas	Tres escutiformes y un camélido en color negro	
<b>Brealito 3 (BR 03)</b>	S25°17'28.93"S y O66°21'59.41" a 2.469 msnm	Conjunto arquitectónico	Nueve recintos de muros simples (aprovechamiento de bloques como parte de los muros). Área de 1.78 ha	Fragmentos cerámicos de estilo Santa María. Fragmentos de obsidiana, morteros y batanes de granito.	Cercano al sitio La Mateada
<b>Brealito 4 (BR 04)</b>	S25°17'1.86" y O66°21'28.92" a 2.490 msnm	Conjunto arquitectónico	Recintos circulares	Fragmentos de estilo Santa María y lascas de obsidiana y cuarcita	Cercano al sitio La Mateada
<b>Los Aleros (LA)</b>	S25°17'2.00" y O66°21'29.00" a 2.496 msnm	Dos abrigos	Restos de muros de piedra en su interior	Sin evidencia material en superficie	Asociado a BR4
<b>El Enigma (E)</b>	S25°17'11.49" y O66°21'44.61" a 2.639 msnm	Alero	Representaciones abstractas de color amarillo	Sin evidencia material en superficie	Camino a BR4



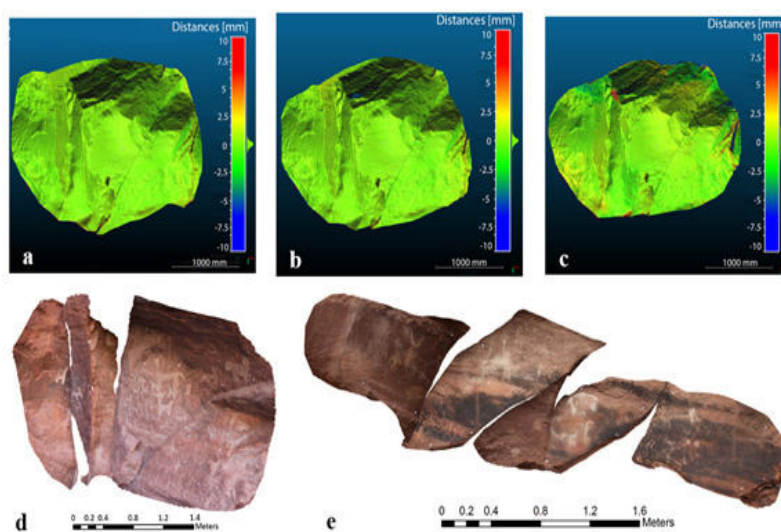
<b>Los Cazadores (C)</b>	S25°17'11.49" y O66°21'44.61" a 2.639 msnm	Alero	Camélidos en color blanco asociados a tres escutiformes y un personaje antropomorfo en actitud de caza (con arco y flecha) enfrentando a un felino. Alrededor se ubican diseños abstractos en color rojo.	Sin evidencia material en superficie	
<b>La Mateada (LM)</b>	S25°17'29.94" y O66°22'0.264" a 2.587 msnm	Alero	Gran alero rocoso	Lascas y desechos líticos en superficie	Cercano a BR03
<b>Brealito 5 (BR 05)</b>	S25°15'1.20" y O66°20'57.40" a 2.598	Conjunto arquitectónico	Recintos principales, adosados y comunicados entre sí por medio de vanos		
<b>Brealito 6 (BR 06)</b>	S25°16'47.3" y O66°21'23" a 2.600 msnm	Conjunto arquitectónico	Recintos de planta cuadrangular, construcciones fueron realizadas en piedra y adobe	Material cerámico de factura tosca	
<b>Brealito 7 (BR 07)</b>	S25°17'24.01" y O66°21'45.76" a 2.690 msnm	Conjunto arquitectónico	Recintos de forma circular y subrectangular con bordes redondeados. Bloques rocosos con representaciones	Bloques con representaciones de camélidos en color negro, blanco y rojo. El material alfarero corresponde a fragmentos incisos y grabados, y algunos similares a los del tipo San Rafael inciso.	Camino a El Enigma

**Tabla 1.** Cuadro de resumen de localizaciones y algunas características de los sitios de Brealito.



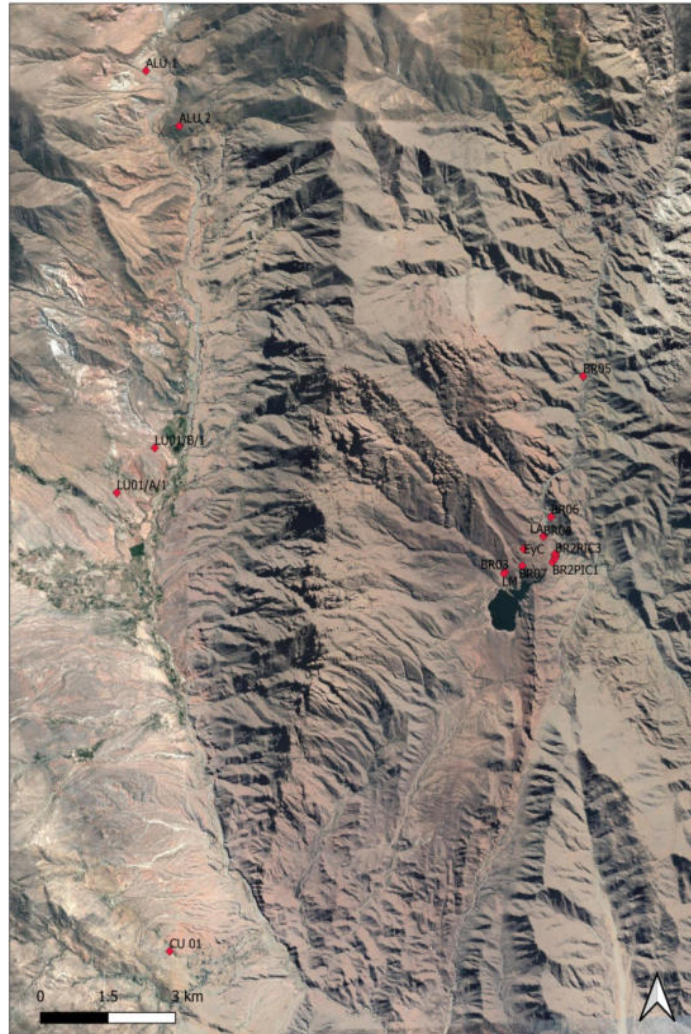
**Figura 4.** Estructuras de época histórica en Brealito (Brealito 06 PIC 04). Fotografía de E. Benozzi.

En cuanto a la cronología de los sitios registrados, por el momento no contamos con fechados directos y solo realizamos estimaciones a partir de los estilos cerámicos identificados en superficie. Estos dan cuenta de ocupaciones asociadas al Período Medio (600 d.C.-900 d.C.) en Brealito 7, a partir de cerámica con iconografía Aguada. Las ocupaciones de momentos asociados al PDR (900 d.C.-1400 d.C.) se registraron en los sitios Brealito 1, 3, 4 y 5, y están representadas por fragmentos de cerámica estilo Santa María. Por su tipología constructiva, es probable que el sitio Brealito 6 (PIC 04) (Figura 5) se asocie a momentos coloniales o aún más recientes (Williams et al., 2014). Se destaca que, hasta el momento, no se han registrado evidencias de una fase de ocupación inka en Brealito.



**Figura 5.** Modelos tridimensionales de las rocas y roll-out de dos complejos de pinturas de Brealito (BR07 pic 1 y BR02 pic 1) (Castagnetti, Rossi y Capra, 2018).

En Luracatao, la teledetección (Figura 6) da evidencias sobradas de la densa ocupación humana prehispánica sobre las diferentes geoformas presentes a lo largo de la cuenca. Los trabajos en el valle de Luracatao desarrollados durante el 2013 permitieron reconocer sitios mencionados por Baldini y De Feo (2000) y Baldini y Villamayor (2007); registrar nuevos y realizar relevamientos planialtimétricos.



**Figura 6.** Ubicación de los sitios arqueológicos reconocidos en Luracatao. Elaboración: E. Benozzi – D. Ragana.

Se identificaron seis sitios (Tabla 2), cinco recorriendo el valle en dirección norte y uno hacia el Sur. Dos sitios presentan arquitectura en superficie uno hacia el Norte, Buena Esperanza, y otro hacia el Sur, Cuchiyacu. Uno es un asentamiento tipo pukara, el Fuerte de Luracatao o Elencot (Figura 7), y tres son

asentamientos agrícolas, El Churquío-Canchones<sup>4</sup> (probablemente corresponda a la zona descrita por Raffino y Baldini, 1983 como “Andenes, canchones, restos de acequias - 80-100 ha”), Alumbre 1 y Alumbre 2, cerca de la localidad de Alumbre.

Sitios de Luracatao	Localización (coordenadas geográficas)	Localización espacial	Tipo de evidencias	Características arquitectónicas	Evidencia material superficial	Asociación con otros sitios
<b>El Churquío-Canchones (LU01/A/1)</b>	S25°16'28.99" y O66°27'08.15" a 2.653 msnm	Localizado sobre depósitos de origen aluvial que nacen al pie de las cumbres de Luracatao y llegan hasta las terrazas fluviales del río homónimo	Extenso asentamiento agrícola	Canchones, andenes, grandes recintos rectangulares y recintos circulares adosados) sobre el sector medio y bajo del cono. Estructuras circulares y rectangulares en el sector superior	Fragmentos de estilo Santamariano y otros de manufactura tosca	Vinculado espacialmente a LU01/B/1 y LU01/C/1
<b>Buena Esperanza (LU01/B/1)</b>	S25°15'55.20" y O66°26'38.00" a 2.650 msnm	Sobre el faldeo de la colina en cuya cima se encuentra el Fuerte de Luracatao	Asentamiento de tipo conglomerado	Recintos rectangulares, tumbas asociadas y grandes piedras con morteros	Fragmentos decorados de estilo Santamariano bicolor, tricolor y negro sobre rojo, y otros del estilo San José	Directamente asociado al Fuerte de Luracatao
<b>Fuerte de Luracatao o Elencot, LU01/C/1</b>	S25°16'12.75" y O66°26'40.50" a 2.698 msnm	Localizado entre el río Churquío (hacia el sur) y la Quebrada Honda (hacia el norte)	Asentamiento tipo pukara	Presenta vestigios de tres líneas de murallas a diferentes alturas sobre las laderas oeste y sudoeste. En la cima, 50 estructuras circulares y subrectangulares adosadas, de muros simples y dobles	Material cerámico santamariano (decorado) y cerámica sin decorar. Sobre una elevación intermedia entre la cima y la base, se encuentra una gran peña que presenta recintos semicirculares adosados, considerada por la población actual como huaca.	Espacialmente vinculado al río Luracatao y a los sitios Churquío canchones y Buena Esperanza

<sup>4</sup> Por el momento no se pudo establecer la filiación cronológica de los aterrazados, pero debemos mencionar que en superficie se recuperaron fragmentos de estilo Santamariano y fragmentos cerámicos que adscriben al Formativo (Williams et al., 2014).

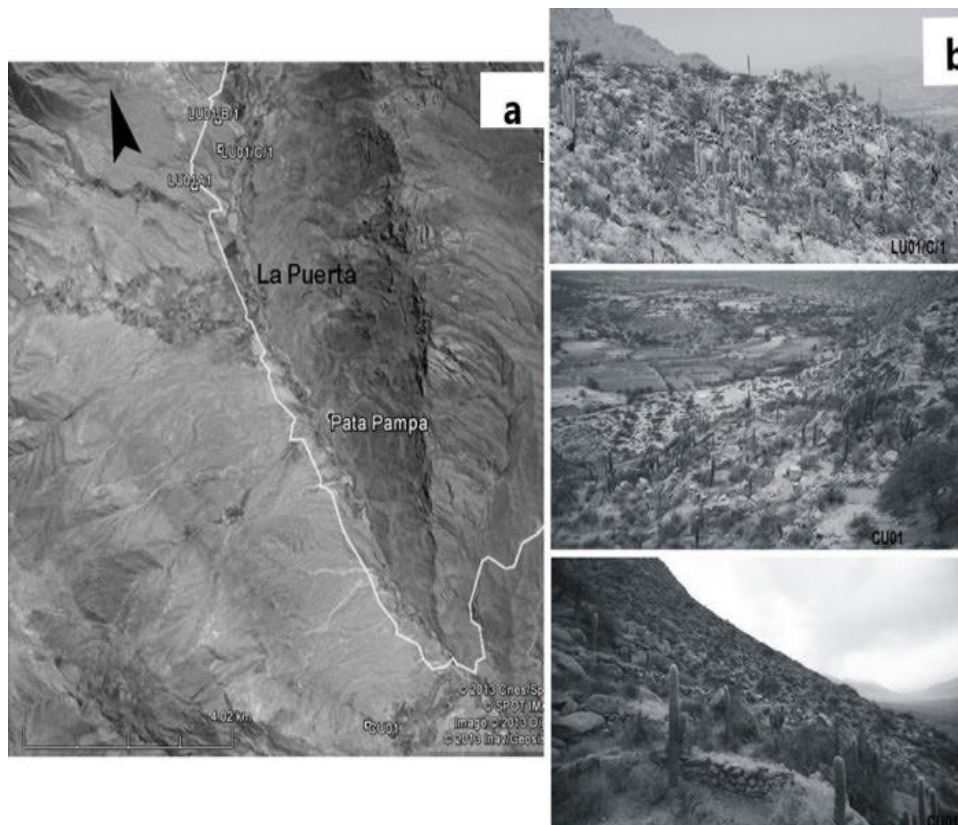
<b>Cuchiyacu (CU01)</b>	S25°22'14.59" y O66°26'26.06" a 2.498 msnm	Localizado sobre la ladera noreste de un cerro con pendientes pronunciadas	Asentamiento semi conglomerado	Muros de contención y recintos subrectangulares y circulares con muros dobles, en algunos casos asociados a grandes bloques rocosos con morteros.	Fragmentos de estilo Santamariano (bicolor y tricolor), pie de compotera, fragmentos de alfarería de manufactura tosca, abundantes lascas de obsidiana y una punta de proyectil. Restos óseos de párvulos	
<b>Alumbre 1 (ALU 1)</b>	S25°11'11.0" O66°26'45.0" 3000 msnm	Localizado sobre la ladera oeste del valle, en cercanía de la escuela	Terrazas agrícolas	Canchones, andenes	Ninguna evidencia superficial	
<b>Alumbre 2 (ALU 2)</b>	S25°11'52.5" O66°26'18.5" 2900 msnm	Localizado sobre la ladera este del valle	Terrazas agrícolas	Canchones, andenes	Ninguna evidencia superficial	

**Tabla 2.** Cuadro de resumen de localizaciones y algunas características de los sitios de Luracatao.

El pueblo de Luracatao es mencionado en varias ocasiones en las cartas del gobernador Albornoz (1633) durante la primera campaña realizada en represalia del gran Alzamiento Diaguita (Larrouy, 1923). Si bien no contamos con mucha información, los datos que nos brinda la documentación éditada e inédita y los trabajos revisados permiten generar algunas preguntas sobre esta población. En primer lugar, la documentación consultada señala la posibilidad de que esta población presente algún tipo de alianza o vinculación con los pueblos del Calchaquí medio, los cuales también estaban implicados en el gran Alzamiento (posiblemente alianzas que sean anteriores a la llegada española al NOA).

La presencia inca en Luracatao, hasta el momento, se remite a los hallazgos de piezas depositadas en Museos nacionales y a ciertos estilos cerámicos presentes en la zona. Un ejemplo de ello son las piezas cerámicas de Luracatao que ilustra Odilia Bregante (1926: 268, fig. 319 y 294, fig. 354). También Raffino propone, en la década del 80, la posibilidad del traslado de mitimaes como parte de la dinámica expansiva incaica a partir de la presencia de cerámica Inca Pacajes en la zona (Raffino, 1983: 159). Asimismo, el registro de piezas de metal de la colección Zavaleta provenientes de Luracatao (actualmente localizadas en el depósito

del Museo J. B. Ambrosetti), aportan nuevos datos para seguir indagando en la expansión inka en este valle. Los objetos registrados corresponden a tumis decorados, una maza estrellada y adornos de oro, considerados objetos de prestigio (Castellanos y Becerra, 2020).



**Figura 7.** Valle de Luracatao. a) Imagen satelital con sitios registrados y mencionados en el trabajo. b) Vista panorámica de los sitios LU01/C/1 y CU01. Fotografías de C. Orsini y A. Capra.

## Tacuil y La Hoyada

La colaboración de investigación en la zona de Tacuil –La Hoyada comenzó en 2015 y continuó hasta 2019. Aquí se aplicaron nuevas técnicas de relevamiento (fotogrametría digital y drones) para la confección de planos de los sitios<sup>5</sup> pukara de Tacuil y Tacuil Recintos Bajos que serán objeto de una futura publicación. La incorporación como área de estudio de la quebrada de La Hoyada, que corre en sentido sureste-noroeste, fue fundamental para conocer una de las vías de comunicación entre valles y puna, y donde se registra evidencia de ocupación inka, especialmente un tramo del Capac Ñan (Benozzi, 2018; Lane, 2017).

<sup>5</sup> El pukara de Tacuil fue relevado en 2019 con un drone. El procesamiento de los datos está a cargo de Mancini, Castagnetti, Capra y Rossi del Departamento “Enzo Ferrari” de la Universidad de Modena y Reggio Emilia y de Salvatore Barba (Universidad de Salerno).

El pukara de Tacuil había sido objeto de estudio por parte de Cigliano y Raffino (1975) en la década de los setenta y a partir de 2005 por una de las autoras<sup>6</sup> (Williams y Villegas, 2017). Hacia el noroeste del pukara de Tacuil hay otro afloramiento de ignimbrita en cuya cumbre, de difícilísimo acceso, se reconocieron en el terreno estructuras de planta circular y cuadrangular. De este segundo sitio se recuperaron materiales cerámicos de estilo Ciénega y Aguada, lo cual confirma su larga cronología y uso.

## La Hoyada

Dentro de la quebrada del río La Hoyada se registraron un total de veintitrés sitios (Figura 8) (Tabla 3) muchos de ellos en cercana relación con un camino, posiblemente un tramo secundario del Capac Ñan. De estos sitios destacan LH 3-LH 8, LH 4, LH 11, LH 15, LH 17 y LH 21. En LH 11 y en LH 15 se realizaron excavaciones en sondeo.



**Figura 8.** Ubicación de los sitios arqueológicos reconocidos en La Hoyada. Elaboración E. Benozzi – D. Ragana.

<sup>6</sup> Las investigaciones recibieron financiamiento de CONICET, ANPCyT y Wenner Gren.

Sitios de la Hoyada	Localización (coordenadas geográficas)	Tipo de evidencias	Características arquitectónicas	Evidencias materiales	Asociación con otros sitios
La Hoyada 1 (LH1)	S25° 33' 49.0" O66° 28' 55.9" 2681 msnm	Infraestructura hidráulica		Sin evidencia material en superficie	Probablemente asociado a LH 3 y 8
La Hoyada 2 (LH2)	S25° 33' 48.3" O66° 29' 01.9" 2697 msnm	Infraestructura hidráulica		Sin evidencia material en superficie	Probablemente asociado a LH 3 y 8
La Hoyada 3 (LH3)	S 25° 33' 37.6" SO66° 29' 17.6" 2752 msnm	Asentamiento+ Infraestructura hidráulica+ Terrazas agrícolas		Sin evidencia material en superficie	Mantiene una relación de continuidad física con LH 8 y no se puede excluir que se trate del mismo sitio
La Hoyada 4 (LH4)	S25° 33' 28.0" 66° O29' 13.3" 2750 msnm	Recinto (chasquiwasi)	Esquinas rectas, muros dobles.	Sin evidencia material en superficie	Se conecta con LH 11, LH 17, LH 21 (probables tambos) y con el camino
La Hoyada 5 (LH5)	S25° 33' 23.055" O 66° 29' 1.255" 2700 msnm	Terrazas agrícolas	Andenes	Sin evidencia material en superficie	La Hoyada 5, 6 y 7 son complejos de terrazas agrícolas, en la ladera oriental del valle, opuestos a LH 3, muy probablemente conectadas entre sí
La Hoyada 6 (LH6)	S25° 33' 23.055" O66° 29' 1.255" 2700 msnm	Terrazas agrícolas	Andenes	Sin evidencia material en superficie	
La Hoyada 7 (LH7)	S25° 33' 23.055" O66° 29' 1.255" 2700 msnm	Terrazas agrícolas	Andenes	Sin evidencia material en superficie	
La Hoyada 8 (LH8)	S25° 33' 14.746" O66° 29' 14.985" 2750 msnm	Asentamiento+ Infraestructura hidráulica+ Terrazas agrícolas	Conjunto de terraza, obras hidráulicas, áreas habitacionales y estructuras funerarias.	Sin evidencia material en superficie	Semejante al sitio LH 3, con el cual mantiene una relación de continuidad física y no se puede excluir que se trate del mismo sitio
La Hoyada 9 (LH9)	S25° 32' 53.274" O66° 29' 11.086" 2800 msnm	Conjuntos de recintos	Recintos rectangulares y circulares, probablemente del PDR	Sin evidencia material en superficie	



La Hoyada 10 (LH10)	S25°32'49.453" O66°29'12.331" 2800 msnm	Abrigo +recinto	Abrigo rocoso asociado a recinto rectangular reutilizado en época moderna	Fragmento de urna Santamariana asociada	
La Hoyada 11 (LH11)	S25°32'52.87" O66°29'19.988" 2780 msnm	(Tambo)	Dos estructuras asociadas al camino con esquinas rectas, muros dobles, vanos trapezoidales y probable techo a dos aguas.	Materiales en proceso de análisis.	Se conecta con LH 17, LH 21 ( probables tambos), LH4 ( chasquiwasi) y el camino
La Hoyada 12 (LH12)	S25°32'34.792" O66°29'34.617" 2900 msnm	Conjuntos de recintos	Recintos circulares y rectangulares	Sin evidencia material en superficie	Podría tener una conexión con LH 13, por tener las estructuras de los dos sitios una continuidad física.
La Hoyada 13 (LH13)	S25°31'28.801" O66°29'50.214" 3050 msnm	Abrigo+peña	Abrigo construido en una peña posiblemente usado en época prehispánica	Sin evidencia material en superficie	Posible conexión con LH 12
La Hoyada 14 (LH14)	S25°30'43.292" O66°29'54.068" 3050 msnm	Conjunto de recintos	Recintos circulares y rectangulares	Sin evidencia material en superficie	Conectado con el camino que faldea el sitio y con LH 15 que está al frente
La Hoyada 15 (LH15)	S25°31'16.155" O66°29'46.464" 3050 m	Recintos+peña	Gran peña ¿(huanca?) asociada a dos recintos	Materiales en proceso de análisis.	Probablemente asociado con LH 14
La Hoyada 16 (LH16)	S25°31'8.635" O66°29'57.5" 3094 msnm	Recinto	Estructura de planta cuadrangular al lado del río, probablemente moderna	Sin evidencia material en superficie	
La Hoyada 17 (LH17)	S25°30'18.218" O66°30'3.41" 3360 msnm	Tambo	Estructura de planta rectangular , formada por dos recintos con esquinas rectas, muros dobles y nicho trapezoidal sobre una gran peña visible desde 1 km de distancia	Sin evidencia material en superficie	Se conecta con LH 11, LH 21 (tambo) con el chasquiwasi LH 4 y con el camino

La Hoyada 18 (LH18)	S25°29'52.256" O66°30'17.726" 3513 msnm	Corral	Corral construido con grandes rocas naturales	Sin evidencia material en superficie	
La Hoyada 19 (LH19)	S25°29'43.8" O66°30'20.17" 3596 msnm	Corral	Corral construido con grandes rocas naturales	Sin evidencia material en superficie	
La Hoyada 20 (LH20)	S25°29'30.07" O66°30'28.88" 3630 msnm	Corral	Corral construido con grandes rocas naturales	Sin evidencia material en superficie	
La Hoyada 21 (LH21)	S25°29'24.598" O66°30'29.564" 3638 msnm	Tambo	Una única estructura de planta rectangular, con tres cuartos y una entrada (kancha) sobre el camino. Presencia de muros dobles, esquinas rectas y probable techo a dos aguas	Sin evidencia material en superficie	Se conecta con LH 17, LH 11 (probables tambos), LH4 (chasquiwasi) y el camino
La Hoyada 22 (LH22)	S25°28'40.873" O66° 30' 47.399" 3760 msnm	Conjuntos de recintos	Dos edificios de planta cuadrangular y un corral probablemente moderno	Sin evidencia material en superficie	
La Hoyada 23 (LH23)	S25°26'28.5" O66° 30' 35.312" 4380 msnm	Apacheta	Mojón con cemento, que se apoya en lo que podrían ser los restos de una apacheta prehispánica.	Sin evidencia material en superficie	Se conecta con LH 11, LH 17, LH 21 (probables tambos) , LH4 (chasquiwasi) y el camino

**Tabla 3.** Cuadro resumen de localizaciones y algunas características de los sitios de La Hoyada.

La Hoyada 3 corresponde a un conjunto que ocupa casi 14 ha. e incluye un área habitacional, una serie de terrazas, obras hidráulicas y un gran espacio circular de casi 20 m. de diámetro. Su filiación podría corresponder tanto al PDR como al inka, considerando el potencial agrícola de la zona, el interés del estado en la producción de alimentos, su cercanía al Capac Ñan, y por los resultados de las investigaciones realizadas en las áreas agrícolas de Tacuil, Gualfín y Corralito donde se ha registrado infraestructura de momentos estatales (Korstanje et. al, 2010).

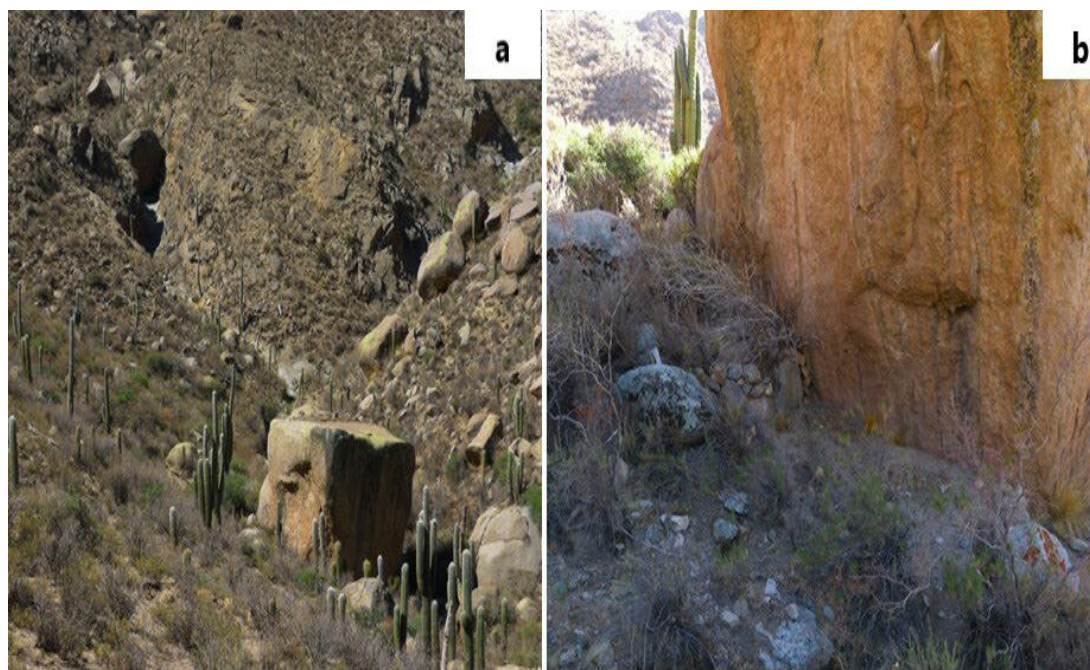
La Hoyada 4 es un sitio inka por sus características arquitectónicas, que comprende un conjunto de dos estructuras de planta cuadrangular o *chasquiwasi* asociado al camino. A dos kilómetros en dirección norte de LH 4, siguiendo el camino, se encuentra el sitio La Hoyada 11 (LH 11) (Figura 9), otro conjunto de dos estructuras, cuya conexión con el sistema vial mencionado y características arquitectónicas (esquinas rectas, vanos de forma trapezoidal y techo de doble agua), permitieron su identificación como un posible tambo (Lane, 2017). En LH 11 se excavaron dos sondeos, uno por cada una de las estructuras, en ambos se reconocieron un nivel apisonado de tierra y materiales de diferentes épocas. Según los comentarios de un informante, el sitio ha sido reutilizado hasta hace veinte años (Benozzi, 2018).



**Figura 9.** Vista de las estructuras de tambo inka LH 11 mirando en dirección del río La Hoyada. Fotografía de E. Benozzi.

Además de LH 11, se identificaron otros dos probables tambos inka, LH 17 y 21. LH 17 es una estructura de planta cuadrangular compuesta por dos recintos, en muy mal estado de conservación, asociada a un abrigo con un nicho trapezoidal. El complejo se ubica arriba de una peña de importante tamaño, visible desde por lo menos un kilómetro desde el sur. El sitio LH 21 también fue identificado como un probable tambo y está compuesto por una única estructura de planta rectangular, con tres cuartos y una entrada (Benozzi, 2018). Entre los sitios LH 11 y LH 17 remontando el valle en dirección norte, se encuentra LH 15, una peña muy grande con dos recintos, uno ubicado en la parte superior sobre una superficie plana de arriba y el otro en la parte inferior, al pie de la roca. En LH 15, se realizó un sondeo en el recinto de abajo (Figura 10). A pesar de que no haya

sido posible encontrar algún nivel compactado, identificable como piso, se registró una lente de ceniza asociada a una mandíbula, probablemente de camélido (Jennifer Grant, Comunicación Personal), y fragmentos de cerámica, entre ellos uno correspondiente a un puco santamariano.



**Figura 10.** La Hoyada 15. a) Vista general de la Peña. b) recinto de abajo de LH 15. Fotografías de E. Benozzi.

La prospección en La Hoyada terminó donde el valle alcanza un abra señalizada por un mojón con cemento, que se apoya en lo que podrían ser los restos de una apacheta prehispánica (LH 23). Desde este punto se puede apreciar al Nevado de Cachi. De aquí el camino probablemente sigue en dirección a Luracatao. Desde el pukara de Tacuil hasta la apacheta se registraron en superficie un total de 22 kilómetros de camino. En su conjunto estos datos nos proporcionan información sobre una ocupación intensa de la quebrada de La Hoyada para momentos del PDR e Inka (Benozzi, 2018; Lane, 2017).

## Discusión

El área de estudio en Luracatao, Brealito y Tacuil/La Hoyada muestra un alto índice de ocupación para momentos del PDR e Inka con poblados semiconglomerados y conglomerados, pukaras (aunque no en Brealito), grandes áreas de cultivo con terrazas y canchones, canales y acequias, sitios estatales y tramos de vialidad. En coincidencia con Baldini y De Feo (2000: 77) y Williams y Villegas (2017) señalamos que los procesos de complejización sociopolítica y económica en el valle Calchaquí, la concentración poblacional y el desarrollo artesanal que se consolidan durante el PDR (siglos X-XV), estaban avanzados

hacia el siglo IX, con anterioridad a la ocupación santamariana. Argumento parcialmente sustentado por la cronología disponible (Baldini, 2003), los hallazgos de material cerámico de estilo Ciénaga y Aguada del Pukara 2 de Tacuil (véase arriba), las pictografías en Tacuil de motivos del Formativo del tipo “cartucho”, las terrazas agrícolas en Quebrada Grande (Korstanje et. al, 2010) y una ocupación que continuaría hasta la Colonia (Brealito 6) dándonos un *longue durée* que se remonta por lo menos al 2000 AP.

Dentro de este marco cronológico, nos centramos en el PDR y Periodo Inka aportando una continuidad a trabajos preexistentes (Villegas, 2014) que han remarcado la intensidad ocupacional y la fertilidad de esta área. D’Altroy et al. (2000: 4) consideran que estos estrechos valles pudieron soportar una población de unas cuantas decenas de miles.

Este dato nos lleva a pensar sobre la supuesta marginalidad histórica y arqueológica de las quebradas altas versus las terrazas y el fondo de valle del río Calchaquí. Ahora bien, las quebradas altas han sido en parte invisibilizadas por el peso de los estudios arqueológicos en el valle troncal del río Calchaquí desde el siglo XIX. Estos desbalances de las investigaciones pueden haber influido en la interpretación o integración de la información de ambos ambientes ¿Qué tipo de relación existió entre las poblaciones del valle troncal del río Calchaquí y aquellos de las quebradas altas considerando que han sido en parte sincrónicas? ¿Fueron los grandes conglomerados como Churcal o La Paya cabeceras de las poblaciones ubicadas al interior de las quebradas? ¿La ocupación de las quebradas altas fue continua o se origina durante el PDR? ¿Cómo fue trazada la espacialidad inka en la zona? ¿Coincide con la del PDR?

Como vemos, demasiadas preguntas para las cuales no tenemos aún respuestas, pero podemos avanzar con algunas ideas. Al igual que se da en otros ambientes similares (por ejemplo, el valle del Bolsón en Catamarca) sabemos que la lógica de instalación en las quebradas altas del Calchaquí estaría vinculada a una práctica de subsistencia y reproducción social asociada con el manejo estacional y altitudinal de estos espacios (Quiroga, 2010: 193). El ritmo estacional de las actividades productivas y de la agrícola en particular, fue el resultado directo de la estacionalidad en el régimen de los ríos dependientes de las lluvias estivales (Quiroga y Lapido, 2011). Esta movilidad estacional posiblemente se integró a una movilidad regional para la cual las quebradas en sí mismas funcionaron como vías de interacción durante el prehispánico Tardío conformando posiblemente circuitos regionales. Postulamos que el paisaje del PDR podría estar respondiendo parcialmente a esta práctica de movilidad estacional y anual. Por su parte la ocupación de las quebradas altas fue diferente a la del fondo de valle del río Calchaquí, especialmente por la ubicuidad de los pukara al interior de las mismas. Con la llegada del Inka, cambia la configuración espacial con la instalación de sitios estatales de gran visibilidad, en zonas no ocupadas por la población local, tanto en el fondo de valle (Pukara de Angastaco) como en el piso de puna (Compuel y conjuntos ortogonales como celdas Gualfín), conectados por un tramo del Capac Ñan que se dirige hacia el Cerro Galán<sup>7</sup> (Williams y Villegas, 2017). Significativamente en las quebradas altas disminuye la presencia inka, representada por terrazas, andenes y canchones y algún tambo pequeño como el de Gualfín (Villegas, 2014; Williams, 2015).

<sup>7</sup> Compuel se localiza en un punto de ingreso al espacio puneño donde se emplazan volcanes, montañas o apus que albergan santuarios y ofrendatorios y sitios estatales (Williams y Villegas, 2017).

Datos procedentes de la arqueología, la antropología y la historia sugieren que el valle Calchaquí representó un importante eje de comunicación y de interacción este-oeste en la zona meridional andina. Hacia fines del siglo XVIII estas quebradas altas se destacaban como área de internada y tenían gran importancia como corredor de tránsito del ganado mular hacia Lima, Cuzco, Alto Perú y Norte de Chile (Mata, 2000). Para fines del siglo XIX y comienzos del XX, Benedetti menciona que por Molinos / Luracatao transitaba una de las dos las rutas más utilizadas para el comercio entre Salta y San Pedro de Atacama (Benedetti, 2005: 442 *et passim*). Nos preguntamos si esta movilidad regional podría ser el espejo de la movilidad estacional agrícola local prehispánica.

Es por esto que cuando hablamos de marginalidad<sup>8</sup>, es importante rescatar estas zonas dentro del imaginario arqueológico, por un lado, y del desarrollo histórico del área, por el otro. Es común, en los Andes, que la historia de los estudios evidencie desbalances que marcan énfasis en los estudios de áreas arqueológicas ubicadas en zonas que, según el concepto europeo vinculado a la centralidad de los grandes ejes fluviales, son más aptas para la construcción de centros de agregación y control del territorio. Sitios “centrales”, física y simbólicamente. Esto contrasta con la realidad andina de poblamiento del territorio, y con la percepción de lo que eran realmente hitos importantes en el paisaje. Conceptos que han contribuido a la construcción de una marginalidad de los estudios de algunas áreas, tal como la que presentamos aquí.

Pensando en un marco centro-periferia, aplicando el modelo sistema-mundo de Wallerstein (1974), para entender la importancia socioeconómica de las quebradas altas es crucial retomar el concepto de “semi periferia” como un elemento fundamental dentro de esta teoría (Rowlands, 1987). Desde este enfoque, si para el PDR proponemos al valle Calchaquí troncal como el centro dentro del sistema, entonces las áreas de puna y transandinas constituirían la periferia a este sistema económico mayormente agrícola asentado en los valles<sup>9</sup>. En este modelo podríamos hablar de las quebradas altas del Calchaquí como una semi periferia, estableciendo, manteniendo y negociando los lazos económicos entre estas otras dos zonas. En este contexto, la apacheta registrada en el abra de La Hoyada (LH 23) podría de alguna forma haber sido un hito separando / uniendo el centro/semi periferia de la periferia propia, al mismo tiempo que podrían estar actuando como un marcador para la circulación caravanera<sup>10</sup>.

La presencia de infraestructura inka en la zona, especialmente en las quebradas de Luracatao y La Hoyada acentúa la importancia de la misma para el imperio como zona de articulación entre la puna y áreas circumpuneñas con los valles mesotermiales; como vía de acceso a un espacio sagrado, la puna, donde se localizan los santuarios y ofrendatorios de altura y; por la intensificación agrícola que pudieron desarrollar en las quebradas

<sup>8</sup> Marginalidad que ha estado sujeta a prejuicios post contacto europeo y que ha relegado la importancia de estas áreas como nexo de conexión entre las vertientes oeste y este de los Andes, la puna y los valles mesotermiales.

<sup>9</sup> No debemos olvidar que otra semiperiferia del sector medio del Valle Calchaquí sería el piedemonte oriental y las yungas, áreas que hasta el momento no han sido abordadas desde un punto de vista integral.

<sup>10</sup> A lo largo de los contrafuertes occidentales se han registrado una serie de apachetas en el punto de inflexión entre distintos ambientes (por ejemplo, entre Jasimaná y Pampa Llana; entre Angastaco y Jasimaná, entre Tacuil y Puesto Barranquilla en la puna, entre otros).

altas<sup>11</sup>. En este sentido, y tomando el concepto de “centro- semi-periferia- periferia” como un modelo dinámico y adaptable, podemos quizás entrever desplazamientos de esa centralidad en una escala diacrónica hacia la semi-periferia tomando así relevancia las estrechas quebradas altas por su alta productividad y por ser el acceso natural a un paisaje sagrado donde se emplazan volcanes, montañas o *apus* que albergan santuarios y ofrendatorios de altura, y sitios estatales<sup>12</sup>.

En este marco, Brealito presenta una situación algo diferente, ya que no se han registrado grandes áreas cultivables (aunque si arte rupestre), nula presencia inka, pero sí colonial (BR 06). Esto nos lleva a reflexionar sobre la noción de “espacios perdidos (olvidados)” o *lost (forgotten) spaces* de teoría urbana y arquitectura (Memarian y Niazker, 2014), y de la reversibilidad del concepto “centro/periferia”, incluyendo el dinamismo de la noción de marginalidad a través del tiempo. Bajo esta perspectiva, las evidencias registradas en Brealito sugieren una ocupación intensa durante el PDR, a diferencia del Período Inka, periodo en el cual posiblemente fue un área de tránsito (véase Vitry, 2007). Esto nos lleva a pensar desde la noción de “terra nullis” (*sensu* Gosden, 2004) sugiriendo que el interés del estado inka en esta zona habría estado orientado a ciertos espacios y poblaciones y no a otros.

Las recientes investigaciones en el marco de la colaboración, en la quebrada de La Hoyada, brindan datos empíricos alentadores para plantear una ocupación inka como son tres tambos, un chasquiwasi y un tramo del camino (Benozzi, 2018; Lane, 2017). Registro que fortalece la idea de la importancia de las quebradas altas como vías de circulación y articulación entre la puna y el valle Calchaquí para el estado inka pero también para las poblaciones locales, quizás, presantamarianas hasta el siglo XX.

## Conclusiones

La colaboración argentino-italiana en el Calchaquí medio aportó importante información referida a la ocupación de los espacios denominados quebradas altas del sector medio del valle. En el marco de la colaboración también se realizaron actividades de transferencia y divulgación en Argentina y en Italia que incluyeron talleres, conferencias, presentaciones públicas, reuniones y conversatorios en territorios de las comunidades de base territorial donde se compartieron e intercambiaron saberes y conocimientos.

La colaboración ha permitido dar continuidad a proyectos precedentes y en curso, y ampliar el área de estudio hacia Luracatao, Brealito y La Hoyada, aportando un cuadro más completo de la ocupación diacrónica –en especial, durante el PDR e Inka– del territorio permitiéndonos plantear nuevas hipótesis y preguntas, algunas de las cuales hemos comentado en este trabajo. En este sentido, rescatamos la marginalidad como tema fundamental para entender las diversas dinámicas que estuvieron en juego sincrónica y diacrónicamente en el área de estudio.

<sup>11</sup> En los campos aterrizados de LH 3-LH 8 significaría una expansión del 10-15% del área cultivable para el momento Inka.

<sup>12</sup> Para poder avanzar en este punto amerita el planteo de un abordaje metodológico para poder calibrar las ocupaciones del fondo del valle del río Calchaquí y de las quebradas altas a partir de extensas excavaciones en contextos domésticos y mortuorios, confección de una micro cronología y análisis estilísticos, de procedencia y manufactura de distintas materialidades (Sprovieri, 2013).

## Agradecimientos

A los investigadores, estudiantes y especialistas de diversas disciplinas que participaron en los trabajos de campo y laboratorio en los ocho años de duración de la colaboración. A Carlos Calzadilla, Erico Gaal, Mario Raspa, Alvaro Martel, Sara Franco, Claudia Fredella, María Soledad Gheggi, Federico Restifo, Gabriela Sabatini, Fabio Sartori, Beth Whitlock y Manola Donati. A los ingenieros Eleonora Bertacchini, Alessandro Capra, Cristina Castagnetti, Francesco Mancini, Rafael y Nicolas Ocampo, Paolo Rossi y el logista Alvise Belotti. A las autoridades de la Escuela Técnica N°3145 y Escuela Primaria de Puerta de Luracatao, a la Escuela Primaria “Gral. J. M. Uriburu” de Brealito y a su personal. A las comunidades de Brealito y Luracatao y a la comunidad de base territorial de Tacuil. A las autoridades y personal del Museo de Antropología de Salta y a la Subsecretaría de Patrimonio Cultural de la provincia de Salta.

## Bibliografía

- ACUTO, F. (2007). Fragmentación versus integración comunal: Repensando el Período Tardío del Noroeste Argentino. *Estudios Atacameños (En línea)*, (34), 71-95. Recuperado de <https://revistas.ucn.cl/index.php/estudios-atacamenos/article/view/313>
- AMBROSETTI, J. B. (1907). Exploraciones Arqueológicas en la Ciudad prehistórica de La Paya (Valle Calchaquí, Provincia de Salta). *Revista de la Universidad de Buenos Aires* (VIII).
- ANTONINI, A. Y ORSINI, C. (2015). Breve storia delle collezioni. En C. ORSINI, A. ANTONINI (Eds.), *Museo delle Culture. Oggetti d'incontro. Catalogo delle opere e guida al percorso* (pp. 18-31). Milano. Museo delle Culture.
- BALDINI, L. (2003). Proyecto arqueología del Valle Calchaquí central (Salta, Argentina). Síntesis y perspectivas. En *Anales Nueva Época 6, Local, Regional, Global: Prehistoria en los Valles Calchaquíes*, (pp. 219-239). Instituto Iberoamericano, Universidad de Göteborg, Göteborg
- BALDINI, L. Y DE FEO, C. (2000). Hacia un modelo de ocupación del valle Calchaquí Central (Salta) durante los Desarrollos Regionales. *Relaciones de la SAA*, XXV, 74-98.
- BALDINI, L. Y VILLAMAYOR, V. (2007). Espacios productivos en la cuenca del río Molinos (valle Calchaquí, Salta). *Cuadernos FHyCS-UNJu*, 32, 35-51.
- BENEDETTI, A. (2005). El ferrocarril Huaytiquina, entre el progreso y el fracaso. Aproximaciones desde la geografía histórica del Territorio de Los Andes. *Revista de Escuela de Historia*, 4, 123-165.



- BENOZZI, E. (2018). *Informe de actividades de campo realizadas en la Quebrada de La Hoyada, Tacuil, Molinos, provincia de Salta*. Informe Técnico. MS.
- BREGANTE, O. (1926). *Ensayo de clasificación de la cerámica del Noroeste Argentino*. Buenos Aires: Ángel Estrada y Cía Editores.
- CASTAGNETTI, C., ROSSI P. AND CAPRA, A. (2018). 3D Reconstruction of rock paintings: a cost-effective approach based on modern photogrammetry for rapidly mapping archaeological findings. *IOP Conf. Series: Materials Science and Engineering* 364 012020 doi:10.1088/1757-899X/364/1/012020
- CASTELLANOS, M. C. Y BECERRA, M. F. (2020). Los metales de la colección Zavaleta provenientes del departamento de Molinos, Salta, y su aporte al conocimiento de la secuencia de producción metalúrgica en las quebradas altas del Valle Calchaquí. *Revista del Museo de La Plata*, 5(1), 312-333. <https://doi.org/10.24215/25456377e110>
- CASTELLANOS, M. C., BECERRA, M. F. Y WILLIAMS, V. (2019). Aproximación a la tecnología cerámica y metalúrgica en las quebradas altas del Noroeste Argentino: el caso de Tacuil, Valle Calchaquí medio, Salta, Argentina. *Estudios Atacameños*, en prensa.
- CIGLIANO, E. M. Y RAFFINO, R. A. (1975). Arqueología en la vertiente occidental del Valle Calchaquí medio. *Relaciones de la SAA*, 9, 47-58.
- D'ALTROY, T. N., LORANDI, A. M., WILLIAMS, V. I., CALDERARI, M., HASTORF, C. A., DEMARRAIS, E., Y HAGSTRUM, M. B. (2000). Inka Rule in the Northern Calchaquí Valley, Argentina. *Journal of Field Archaeology*, 27(1), 1-26. DOI: 10.2307/530649
- DÍAZ, P.P. (1992). Sitios arqueológicos del valle Calchaquí IV. *Estudios de Arqueología. Revista del Museo Arqueológico Pío Pablo Díaz de Cachi* 5, 63-77.
- GOSDEN, C. (2004). *Archaeology and Colonialism: Cultural Contact from 5000 BC to the Present. Topics in Contemporary Archaeology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- KORSTANJE, A., CUENYA, P., Y WILLIAMS, V. I. (2010). Taming the control of chronology in ancient agricultural structures in the Calchaqui Valley, Argentina. Non-traditional data sets. *Journal of Archaeological Science*, 37(2), 343-349. DOI: 10.1016/j.jas.2009.09.046
- LANE, K. (2017). *Proyecto Arqueológico Tacuil: Río Blanco*. Informe de trabajo de campo. Manuscrito.
- LARROUY, A. (1923). *Documentos del Archivo de Indias para la historia del Tucumán*. Tomo I. Buenos Aires.

- LIBERANI, I. Y HERNÁNDEZ, J.R. (1950). *Excursión arqueológica en los valles de Santa María, Catamarca, 1877*. Instituto de Antropología. Universidad Nacional de Tucumán, Ministerio de Educación de la Nación.
- MATA, S. (2000). *Tierra y poder en el Noroeste Argentino. Salta en vísperas de independencia*. Colección Nuestra América. Diputación provincial de Sevilla, España.
- MEMARIAN, A. Y NIAZKAR, N. (2014). The Lost Space of Architecture in the Context of Urban Lost Space. *International Journal of Engineering and Advanced Technology* 3 (5), 311-21.
- NEVELL, N. (ed.) (1999). *Living on the Edge of Empire: Models, Methodology & Marginality. Late-Prehistoric and Romano-British Rural Settlement in North-West England*. CBA North West, the Field Archaeology Centre at the University of Manchester, and Chester Archaeology.
- NASTRI, J. Y VIETRI, L. (2004). I Calchaqui cent'anni dopo. Note sulla collezione Ambrosetti. *Bullettino di Paletnologia Italiana*, 95(XIII), 355-377.
- POLLARD, S. (1997). *Marginal Europe: The Contribution of Marginal Lands since the Middle Ages*. Clarendon Press.
- QUIROGA, L. (2010). En sus huaycos y quebradas: formas materiales de la resistencia en las tierras de Malfín. *Memoria Americana* 18 (2), 185-209. Recuperado de [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1851-37512010000200002&lng=es&tln=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-37512010000200002&lng=es&tln=es).
- QUIROGA, L. Y LAPIDO, G. (2011). Las aguas del Hualfín: contradicciones y conflictos en un año de seca. *Diálogo Andino Revista de Historia, Geografía y Cultura Andina*, 37, 45-60. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3713/371336247004>
- RAFFINO, R. (1983). Arqueología y Etnohistoria de la región Calchaquí. En *Presencia hispánica en la arqueología argentina*, Vol. 2 (pp. 817-861). Museo Regional de Antropología e
- RAFFINO, R. Y CIGLIANO, E. (1978). Nota sobre una nueva instalación agrícola en el N.O. Argentino. *Revista del Instituto de Antropología*, 6, 93-104.
- RAFFINO, R. Y BALDINI, L. (1983). Sitios arqueológicos del valle Calchaquí Medio (Departamento Molinos y San Carlos). *Estudios Arqueológicos*, 3, 26-36.
- ROWLANDS, M. (1987). Centre and Periphery: A Review of a Concept. En M. Rowlands, M. Larsen, & K. Kristiansen (Eds.), *Centre and Periphery in the Ancient World* (pp. 1-11). Cambridge: Cambridge University Press.

- SPROVIERI, M. (2013). *El mundo en movimiento: Circulación de bienes, recursos e ideas en el valle Calchaquí, Salta (Noroeste Argentino). Una visión desde La Paya*. Published by Archaeopress. Publishers of British Archaeological Reports. Oxford.
- STROBEL, P. (1867a). Paraderos preistorici della Patagonia. En *Atti della Società Italiana di Scienze Naturali*, X.
- \_\_\_\_\_. (1867b). *Oggetti dell'età della pietra levigata, rinvenuti nella provincia di San Luis nella Repubblica Argentina. Carta*. Parma: Tipografia di Giacomo Ferrari. Recuperado de [http://cataloghistorici.bdi.sbn.it/file\\_G=137994&IDCAT=261&IDGRP=2530713&LEVEL=&PADRE=&PROV=INT#](http://cataloghistorici.bdi.sbn.it/file_G=137994&IDCAT=261&IDGRP=2530713&LEVEL=&PADRE=&PROV=INT#)
- \_\_\_\_\_. (1868). Materiale di Paletnologia comparata raccolti in Sud-America, Parma.
- \_\_\_\_\_. (1868-1869). *Relazione della gita da San Rafael a San Carlos nella provincia di Mendoza, eseguita nel febrajo del 1866, II-III*. Parma: Rossi-Ubaldi.
- TARRAGÓ, M. (1996). El Formativo en el Noroeste Argentino y el Alto Valle Calchaquí. *Revista del Museo de Historia Natural*, 27 (1-4), 103-119.
- \_\_\_\_\_. (2003). La arqueología de los valles calchaquíes en perspectiva histórica. En *Anales Nueva Época 6, Local, Regional, Global: Prehistoria en los Valles Calchaquíes*, (pp. 13-42). Instituto Iberoamericano, Universidad de Göteborg, Göteborg
- TARRAGÓ, M. Y DE LORENZI, M. (1976). Arqueología del Valle Calchaquí. *Etnia* (23-24), 1-35.
- VILLEGAS, M. P. (2014). *Del valle a la puna: articulación social y económica entre los poblados prehispánicos Tardíos y los asentamientos inkas en la quebrada de Angastaco (valle Calchaquí medio, Salta)*. Tesis Doctoral inédita, FFyL, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- VITRY, C. (2007). La ruta de Diego de Almagro en el territorio argentino: un aporte desde la perspectiva de los caminos prehispánicos. *Revista de la Escuela de Historia*, 1 (6), 325-351. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=638/63810616>
- WALLERSTEIN, I. (1974). *The Modern World System: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World Economy in the Sixteenth Century*. New York: Academic Press.
- WILLIAMS, V. (2010). El uso del espacio a nivel estatal. En M.E. ALBECK, M.C. SCATTOLIN Y M.A. KORSTANJE (eds.), *El Hábitat Prehispánico. Arqueología de la Arquitectura y de la construcción del Espacio Organizado* (pp. 77 -114). Ediunju, Jujuy.

- WILLIAMS, V. (2015). Formaciones sociales en el noroeste argentino. Variabilidad prehispánica en el surandino durante el Periodo de Desarrollos Regionales y el estado Inca. *Revista Hacuaypata Investigaciones arqueológicas del Tahuantinsuyu*, 9, 62-76.
- WILLIAMS, V. I. Y VILLEGAS, M. P. (2017). Rutas y senderos como paisajes. Las quebradas altas del Valle Calchaquí Medio (Salta). *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 22(1), 71-94. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-68942017005000201>
- WILLIAMS, V. I., Y CREMONTE, M. B. (2013). Paisajes sociales y revalorización de áreas periféricas del noroeste argentino durante la dominación del Tawantinsuyu. En V. WILLIAMS Y B. CREMONTE (Eds.), *Al borde del Imperio. Paisajes sociales, materialidad y memoria en áreas periféricas del Noroeste argentino* (pp. 15-35). Sociedad Argentina de Antropología.
- WILLIAMS, V., ORSINI, C., BENOZZI, E. Y CASTELLANOS, M. C. (2014). Primeros resultados de las investigaciones en Brealito y Luracatao (departamento Molinos, Salta). *Relaciones de la SAA XXXIX* (2), 539-549.
- YOUNG, R., Y SIMMONDS, T. (2001). Debating marginality: archaeologist on the edge? En J. BRUCK, M. GOODMAN (Eds.), *Making Places in the Prehistoric World: Themes in Settlement Archaeology* (pp. 198-212). Taylor and Francis.